

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 16 DE MAYO DE 1910

NUM. 755



FIN DE FIESTA

—¡La culpa es tuya por no haber hecho votar á los grandes de España...!
—¡Y tuya ¡¡Requejoll por haber dejado votar á los republicanos...!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Estaba deseando verte, querido Calínez, para saber tu opinión sobre las elecciones. Ya comprenderás que es indispensable. Yo, en cambio, te diré la mía, y así quedaremos contentos los dos.

—Sí, sí. Porque si no seríamos los dos únicos españoles que no opináramos sobre este asunto.

—Es verdad... ¡Y qué gusto da que se presente semejante tema en un país como el nuestro, tan amigo de charlar y de discutir...! ¡Las elecciones! No hay cosa mejor para excitar nuestras naturales ansias verbosas ó locuaces.

—No lo hay. Y en esto son todas iguales... ¡Lo que dan que hablar...! ¿En qué se parecen las elecciones á los cometas? ¡En que traen cola!

—No seas impaciente, hombre, que eso ya te lo hubiera contestado yo... Pero si bien se mira, tu adivinanza es más acertada de lo que parece.

—Ya lo sé...

—Sí, porque esa cola es inherente á las elecciones, lo mismo que á los planetas. Las elecciones dan que hablar antes de verificarse, cuando se verifican y después de verificadas.

—Y siempre mal.

—Mal y bien. Todo Gobierno, antes, en y después de la función presume de su absoluta sinceridad...

—Y las oposiciones la niegan siempre antes, en y después del acto.

—Como ocurre en todos los asuntos políticos.

—Lo malo es que no sabe uno á qué carta quedarse nunca.

—¿Cómo que no? Los amigos del Gobierno, á la suya, y los demás, á la otra.

—¡Eso es muy tuyo, Gedeón!

—Conformes; muy gedeónico, pero muy exacto.

—Nosotros, por de contado, nos quedamos á la otra.

—Es nuestro deber.

—Ahora voy á decirte una cosa también muy gedeónica.

—Gracias por el homenaje... Venga.

—Que cuando más se habla de las elecciones es después de verificadas.

—¡Chócala! ¡Has estado superior...! Antes asegurabas que no sabe uno á qué carta quedarse; ahora debes reforzar tu observación diciendo que el respetable público tampoco sabe cuál escoger, entre las dos versiones que le colocan los periódicos referentes á ciertos distritos donde la lucha fué empeñada.

—¿Te refieres á los telegramas electorales?

—Sí... ¿Has visto algo más pintoresco? Lees, por ejemplo: "Villacualquiera, 12.—Aunque aparece triunfante por este distrito D. Abundio Sánchez Lopetegui, el verdadero diputado es D. Zenón Rodríguez Castuera. Se han cometido escandalosos abusos para dar el acta á Sánchez Lopetegui. En un colegio votaron doble número de electores de los que tiene el censo; en otro se rompió la urna, antes del escrutinio; en otro fueron detenidos los representantes... etc., etc..." Y á renglón seguido, lees: "Villacualquiera, 12.—A pesar de los trabajos de todas clases realizados por los partida-



rios de D. Zenón Rodríguez Castuera, ha resultado elegido D. Abundio Sánchez Lopetegui, por una mayoría abrumadora. Para vencerle se pusieron en juego todos los resortes, hasta los más ilícitos, de los que se ha levantado acta para exigir la responsabilidad á quien corresponda; no obstante, su triunfo es inmenso é indiscutible... etc., etc..." De modo que no sabes si el verdadero diputado por Villacualquiera es Rodríguez Castuera ó Sánchez Lopetegui.

—¡Ninguno de los dos!

—Eso parece lo más justo... Y también podemos decir que lo son ambos, lo cual viene á ser lo mismo.

—¿Los dos?

—Sí; porque al siguiente día suelen publicarse otros dos telegramas contradictorios: "Villacualquiera, 13.—La opinión está indignada por el bochornoso robo del acta de D. Zenón Rodríguez Castuera. Acaba de celebrarse una imponente manifestación de protesta. El público, ante la residencia del Sr. Rodríguez Castuera, prorrumpió en vivas y aplausos estruendosos." "Villacualquiera, 13.—El candidato triunfante por este distrito, D. Abundio Sánchez Lopetegui, ha sido obsequiado con una brillante serenata. Un inmenso gentío, en el que figuraban todas las clases sociales, vitoreó con entusiasmo á nuestro diputado."

—Tienes razón... ¡Cualquiera entiende el lío...!

—Hagamos del caso un símbolo, querido Calínez, y expliquémonos con él la constante desorientación del público imparcial en asuntos electorales.

—Esta vez, sin embargo, parece que el Gobierno ha hecho las elecciones con legalidad. Y ésta es la opinión que me pedías.

—Si hubieras dicho con cierta legalidad nada tendría que oponerte. Así y todo, del lobo un pelo, como suele decirse. Celebremos que Canalejas se haya acercado al ideal.

—¡Ay! Esto también puede servirnos de símbolo... D. Pepe se acerca al ideal, pero no llega.

—No divaguemos, Calínez; todavía no se puede hablar más que de elecciones. Te he dicho que ahora se hicieron con cierta legalidad aludiendo á las noticias que tengo de algunos distritos, donde ha seguido dominando la nota pintoresca.

—Yo también conozco esas noticias; pero me refería á Madrid, que es lo que tenemos delante de nuestros ojos.

—Sí. Aquí no hay que negar que fueron sinceras. Pero no debemos olvidar que en Madrid no pueden hacerse ciertas cosas...

—No pueden hacerse, pero se han hecho en otras ocasiones.

—Indiscutible. Y como yo soy, á veces, muy mal pensado, creo que ahora también había algo dispuesto que no se atrevieron á ejecutar.

—¡Hombre, hombre; no vale entrar en el terreno de las suposiciones...! ¿En qué te fundas para decir lo que acabas de decirme?

—¡Qué sé yo! Así lo creo y así te lo digo... Prefiero ser aventurado en mis juicios á ser hipócrita, á guardarme mis opiniones.

—Tus sospechas, mejor.

—Llámalo como quieras. Lo dicho, dicho está... ¿No recuerdas el reto de Romanones? ¿No viste con qué tranquilidad trabajaba la elección? ¿No observaste cómo hablaba del triunfo, con esa seguridad que da el convencimiento?

—Sí; pero ya que tú supones una cosa, puedo yo suponer la contraria. Ese reto, esa seguridad, esa confianza se inspiraban en que el cuerpo electoral respondería á su llamamiento.

—¡Quia...! De sobra sabía, pues la realidad lo ha demostrado repetidas veces, que hay que agitarle para que responda, como hacen los otros.

—Es posible.

—No; es seguro.

—No olvides que muchos ciudadanos, de los verdaderamente obligados á votar, no lo han hecho.

—Sí, ya lo he oído, y hasta he visto curiosas estadísticas para justificarlo. Ahora se quiere achacar la derrota á diversas causas. Una es esa; otra la de que, para molestar al Gobierno, muchos monárquicos votaron la candidatura republicana.

—¡No lo creo!

—Ni yo tampoco. Y la diferencia entre los votos obtenidos por la una y por la otra, desautoriza la supuesta superchería.

—Lo que desde luego es indudable...

—Es que la poca consistencia de la candidatura patrocinada por el Gobierno alejó de las urnas á mucha gente y decidió á los neutrales por la contraria.

—Precisamente.

—Ya lo decíamos nosotros antes de la votación.

—Y lo han repetido, después, los periódicos interesados. ¿Estarían escuchándonos detrás de la puerta?

—¡Pobres candidatos! ¡Después del dinerito que entregaron quedarse en el acta!

—¿Un mal negocio!

—Y tan malo. Uno solo ha salido ganando: el que no quiso soltar un cuarto, diciendo que su nombre era suficiente garantía

—¿Uno solo...? Yo creo que alguien más habrá ganado... ¡Es mucho dinero el que entregaron, y no hemos visto...!

—¡Chist! Dejemos entre ellos este pleito... Digamos, sí, que debe servir de lección este caso. ¿No pensaban que cualquier candidatura era suficiente? ¡Pues ahí tienen el resultado!

—Cierto. En semejantes circunstancias, ¿por qué no figuran en esas candidaturas los mismos jefes de los partidos, por ejemplo?

—¡Tal vez no quieran exponerse a una derrota!

—¿Ah, sí...? Pues entonces... ¡meditemos!



Cancionero gedeónico.

Los que ahora tienen por cierto que el conde de Romanones está casi, casi muerto, "por mor" de las elecciones, están muy equivocados, porque olvidan el motivo por el cual días pasados se tuvo el conde por vivo.

¡Vivo está...! Y si no se trunca la alegría que le invade, ahora es más vivo que nunca, como dice un su cofrade.

Y es que en diversos distritos, éste listo y aquél romo, sacó bastantes *aditos*...

(¡Lo que es la *c* me la como!)

¡Adictos...! Ya tiene el cupo que ha tiempo viene buscando; ya dispone de su grupo, de su grupo... ¡*pa* en cenando!

Menos mal, que de igual modo, no hay que decirlo en secreto, también tiene para todo su grupo García Prieto...

Y Cobián, cuyos encantos son un poco singulares, trae al Congreso unos cuantos amigos particulares.

Aquí, por lo que estoy viendo y aun escuchando, en sus quejas, quien luego saldrá perdiendo será el pobre Canalejas.

Si esos grupos se desmandan, si atienden, como es muy justo, á los socios que les mandan, le van á dar un disgusto.

Y más si los moretistas, en la venganza tenaces, quieren sumarse á las listas de esos partidos... *agrace*.

¡En fin...! Ya es cosa sabida, pues se tiene por segura, que va á ser muy divertida la nueva legislatura.



El miércoles diez y ocho, si no mienten los profetas, vamos á tener suceso por la sideral esfera. Dense prisa los *reporters*, que á su mucha diligencia la información confiamos que ha tanto tiempo se espera:

y los fotógrafos que ahora colaboran en la Prensa, preparen la maquineta y saquen lo que se pueda. Si antes resultar pudiese muy difícil su tarea, ya es sencilla, muy factible, quiere decirse *hacedera*, gracias á los admirables adelantos de la ciencia, que nos trajo el aeroplano por horas ó por carreras. ¿Será verdad que el influjo de la cola del cometa puede trastornar el cosmos y hasta acabar con la tierra? Para que estemos tranquilos publican sus referencias los astrónomos, y dicen que no hay peligro siquiera; pero las gentes sencillas en asegurar se empeñan que vamos á hincar el pico con todas sus consecuencias. Si los astrónomos vencen, será una cosa discreta dar tres ó cuatro capones á los que hoy lanzan sus quejas; pero será algo difícil, si éstos, al cabo, vencieran, que á los otros castigemos por su excesiva prudencia. En fin, pase lo que pase, me coge con "faz serena", con el ánimo tranquila y, como siempre, sin perras; sólo sentiré que acabe de improviso mi existencia, sin ver si, al fin, nos explica su programa Canalejas.



SE ACABO

LO QUE SE DABA

Por fin salió la lista grande con todos los diputados premiados en España y en las pocas islas adyacentes que nos quedan.

Esta lotería electoral ha despertado siempre entre nosotros tanto entusiasmo como la de Nochebuena.

Gedeón, por esta vez, ha querido verse limpio é inocente de todo encasillado, prefiriendo ser elector á elegible.

—¡Gedeón vota!— exclamó el presidente de la sección donde estuvo á cumplir sus deberes ciudadanos nuestro ilustre jefe.

Y le dirigió la más amable y compuesta de sus sonrisas, porque Gedeón, fiel á sus tradiciones amistosas, votó por don Bruno Zaldo, que era el eje de la candidatura monárquica coaligada.

La razón es clarísima. Si Gedeón y sus amigos no votaban á D. Bruno, ¿quién le iba á votar entonces?

Traición semejante no camia en el hidalgo pecho de nuestro ilustre jefe.

—¿Cuántos votos ha obtenido usted?— le preguntamos antes de conocer el definitivo resultado del escrutinio.

Y D. Bruno, con admirable ingenuidad, nos respondió:

—¡Muy cerca de 100.000 pesetas!

La derrota de la candidatura monárquica nos ha producido indefinible asombro.

La verdad, no nos explicamos cómo personalidades tan conocidas como Guirao, el conde de Santa Engracia, Chavarrí, D. Bruno, Padrós, que tantos servicios han prestado al pueblo de Madrid, cuyas inolvidables campañas aún recuerda todo el mundo, se hayan quedado á la cola del cometa Halley.

Y esto es más de extrañar porque, habiéndose subido el precio de los votos, lo que acusa un notable progreso en las costumbres electorales, no se explica cómo la famosa candidatura se haya quedado pegada á la pared.

Y eso que para endulzar la coalición mauro-liberal la añadieron el nombre de Carlitos Prast, el más orador de los confiteros, y desde luego el mejor confitero de los oradores.

Pero, en fin, fuera de las grandes nubes, la lotería electoral se ha jugado, como siempre, á beneficio del Gobierno, que es al que le caen la mayor parte de los premios.

De este festín canibalesco y pantagruélico vendrán, según los cálculos de Merino, que ya sabemos que tiene fama de hacerlos muy aproximados, más de doscientos cincuenta ministeriales.

Maura trae cien amigos y testigos de su audacia y su valor. ¡La Magdalena y el pacto le guíen!

Romanones trae su grupito de treinta y cinco admiradores suyos; García Prieto trae también su parroquia.

Los liberales de la fracción Moret-Montero, llevan pequeñas participaciones en el décimo que desde la última crisis tienen abonado; pero su mala sombra es tan manifiesta, que á lo sumo les tocará el reintegro.

Esta vez se han vendido todos los billetes. ¡Qué suerte la de la mayoría!

Saben anticipadamente los encasillados por Merino que les corresponderá un premio, aunque sea pequeño.

También Maura es hombre de suerte. Todos los números ó diputados que acaben en Maura han salido premiados.

En cambio el conde está de pésame.

Su derrota en Madrid, á pesar de no haberse presentado, ha sido tremenda. La plancha ha sido de las conmemorativas.

Como para que figure como número muy saliente en los próximos festejos.

El conde, según dicen, había prometido, á quien estimaba mucho el favor, que la candidatura monárquica tendría en Madrid una victoria brillantísima, memorable

Y en efecto, memorable ha sido; pero por la otra punta de la coalición.

Sin duda para cubrirse con la pinta del pucherazo y para evitar que viniesen al Congreso los cuarenta y cinco ó cuarenta y ocho republicanos que se consideraban con el acta segura, á última hora se apretaron las clavijas, apelando á los socorridos y acreditados medios del pucherazo y tente acta para el adicto.

En este caso pueden considerarse los candidatos republicanos por Santander, Granada, Córdoba y Jerez.

El presidente del Consejo se lava las manos de cuanto haya ocurrido en las elecciones, limitándose á decir con una buena fe admirable que él apenas si ha puesto tres ó cuatro telegramas para in-

tervenir directamente en las elecciones.

Es decir, que se lava las manos en Telégrafos, lo cual no está mal tratándose de un hombre tan eléctrico como él.

O en la Dirección General de Comunicaciones, en una palangana que dejó allí prevenida su apasionado amigo y consecuente admirador Francos Rodríguez.

El conde regresó de Santos de la Humosa, donde pasó el día de la jornada en meditación y recogimiento, y como una tromba entró en el despacho de Merino en cuanto tuvo noticia del triunfo completo de la candidatura republicana por Madrid.

El mismo Brocas, que está hecho á estos prontos del conde, se asombró de cómo venía de Santos de la Humosa su jefe y director espiritual.

Echando lumbre, como si hubiera perdido el acta de Guadalajara.

¡Qué! ¡Mucho más!

¡Venía con unos humos!

Cosa natural, después de todo, puesto que procedía de Santos de la Humosa.

Ahora que, siquiera en consideración á ese nombre, debió venir con la humildad propia de los Santos.

Pero no; venía echando demonios completamente.

Merino, que es una buena persona, trató de convencerle haciendo cálculos optimistas, en los que es maestro, como habrán ustedes tenido ocasión de saber; pero sí, sí, bueno estaba el conde para cálculos.

La escena, según nos ha referido el portero mayor, fué eminentemente pintoresca y subida de tono.

Hubo mientes como puños y puños del tamaño de la cabeza de nuestro olvidado amigo D. Bernabé.

No hay que olvidar que el conde tiene un léxico particular, de lo más pintoresco que se conoce.

¡Gasta unas interjecciones!

Y eso es lo único que gasta: las interjecciones.

Tiró del repertorio para dar más colorido á la escena.

Y se quedó solo, como suele decirse.

El buen Merino estaba verdaderamente aterrado.

Una importante casa de gramófonos ha solicitado la reproducción de la escena para impresionarla.

¡Sí que sería un magnífico y elocuente disco! ¡Qué éxito tendría en el salón de conferencias!



HAME DADO

EN LA NARIZ...

Fué Segarra Balmaseda el que lo dijo en una de sus clásicas moralejas? Parécenos lo más probable; pero, en la duda, abstente. No diremos, por tanto, el nombre del moralejista; pero sí citaremos sus versos, puesto que vienen á pelo:

El cura de Alcañiz
les llama á las narices la nariz,
y el cura de Alcañices
á la nariz le llama las narices.

¿Cuál de los presbíteros está en lo cierto?

A falta de la autorizada opinión del *Chico del Instituto*, que es, en sentir del

maestro Cavia, quien más sabe de estas cosas, nos permitiremos echar un cuarto á espadas, como dijo el otro, ó un cuarto á narices, que parece más propio en este caso.

Para nosotros la superioridad lexicográfica del párroco de Alcañiz es indudable, sin que esto quiera decir que el de Alcañices no sea un excelente hablista.

Este eclecticismo saludable de Gedeón, tratándose de párrocos, obedece á un sentido gubernamental de las cosas de todo en todo canalejista.

Digas nariz ó digas narices,
yo te saludo; tú me bendices.

Pero después de saludar cortésmente á la clerecía y de quedarse como un bendito, Gedeón emite su opinión particular por razones particulares también, que por lo mismo que á nadie le importan, se apresurará á comunicar á ustedes con la mayor sinceridad.

Gedeón, animado por los precedentes, tiene sus aspiraciones á la Academia Española y siente verdadera prisa por acreditar sus aptitudes, antes de que se adelante Carulla y le coja la vez.

Gedeón, después de un detenido estudio del Diccionario de la lengua, entiende que se dice de las dos maneras y que, si á primera vista, y aun á primer olfato y á primer tacto inclusive, no nos encontramos más que un órgano para el sentido del olfato, por lo que parece que debiera decirse la nariz, y no confundirla con sus ventanas, que son dos, encuentra que el plural admitido por el uso da más importancia al órgano y al sentido.

Gedeón tiene, además, una razón de agradecimiento para admitir este plural. Los amigos Perrín y Palacios, al inmortalizarle en sus *Cuadros disolventes*, hicieron cantar á todo Madrid:

Yo tengo narices
de perro páchón.

Gedeón, desde entonces, no tiene nariz, sino narices.

Por esta razón, sin duda, cuantas chulas le han despachado con cajas destempladas, le han dicho: "Tóquese usted las narices." Ni una sola le ha enviado á tocarse la nariz.

Demostrado sumariamente que uno no se mama el dedo en estas cuestiones de lenguaje, único objeto de esta digresión, ha llegado el momento de sintetizar, recordando la conocida anécdota:

—¿Usted se llama Sáiz Pardo ó Sáinz Pardo?

—Lo mismo da, señora; la cuestión es pasar el rató.

—¿Usted cree que se debe decir la nariz ó las narices?

—Lo mismo da, señora; la cuestión es oler.

Y si ustedes nos dieran su palabra de no revelar á persona alguna esta confesión, les diríamos que en nuestro foro interno opinamos que la cuestión es *no oler*, porque no es sólo en Dinamarca donde huele á podrido, sino que donde menos se piensa huele á demonios.

No nos envidien, pues, aquellos seres que se juzguen desgraciados porque la Naturaleza no les haya dotado de esta finura de percepción olfatoria; lo que ellos consideran una desdicha es una verdadera suerte. Para un olor agradable que llegue á nuestra nariz, se nos cuelan ciento verdaderamente repugnantes.

Pero, ¿á qué viene todo esto?

¡Ah, señores! Acabo de leer en una revista que hay unos sabios que se están dando tono por haber descubierto que cada persona tiene su olor particular, y este alarde vanidoso no puede llevarlo con paciencia quien, como Gedeón, lo tiene descubierto hace muchísimo tiempo.

Las personas huelen: es indudable, y las que menos se lavan, muchísimo más. Si preguntáis á un perro de caza en qué conoce que su amo ha pasado por uno ú otro sitio, os dirá que lo saca por el olorillo de su persona; pero si el perro es franco añadirá que esta adivinación resulta tanto más fácil cuanto más cochino es el interesado.

Entre los referidos sabios hay uno, M. Galopín, ¡ah, Galopín!, que se ha dedicado á estudiar á lo que huelen las mujeres.

¡Ah, picarón! ¡Usted es Ortiz!

Según él, las rubias huelen á ámbar y las morenas, á violeta.

Hagan ustedes el obsequio de oler á las señoras que puedan y ya me dirán lo arbitrario de esta clasificación de M. Galopín. Las que se asean y se cuidan de su limpieza, y por añadidura se perfuman, huelen á lo que les da la gana: á violeta, á ideal bouquet, á divinia, á gardenia ó á cualquiera otra deliciosa esencia, según su gusto y sus medios de fortuna, porque hay perfume que cuesta un sentido; pero la que descuida su persona, no quieran ustedes saber á lo que huele, porque no es á ámbar ni á violeta, digan lo que quieran galopines.

Esto de que un sabio se ponga tonto no se puede admitir en buena lógica, y por descubrimiento tan descubierto. menos.

Se sabe desde los tiempos de Maricastaña que las personas huelen unas peot que otras; pero se sabe más todavía, porque hace muchísimo tiempo que se conoce el olor de los sucesos.

Se huele un gran peligro como cuando percibimos que á alguien le huele la cabeza á pólvora.

Se huele que va á haber palos como los olió el gallego del cuento apenas le dieron tres.

Pregunten ustedes á varios moretistas ex incondicionales si es verdad que pueden andar oliendo dónde guisan.

Hay olor á santidad.

Hay olor á chamusquina.

Hay muchos olores por los que se puede husmear el porvenir con grandes probabilidades de acierto. Lo que hay es que muchos creen equivocadamente que la finura del olfato guarda proporción con la largura del órgano, y le estiran hasta el punto que se quedan luego con un palmo de narices, como le ha sucedido con las elecciones de Madrid á la conjunción mauro-canalejista ó canalejo-maurista, como les resulte á ustedes más eufónico.

Claro está que el olor de ciertos sucesos no está al alcance de todas las narices, por lo peculiar y particularísimo de su husmo, como diría Pinillos; pero algunos son conocidísimos.

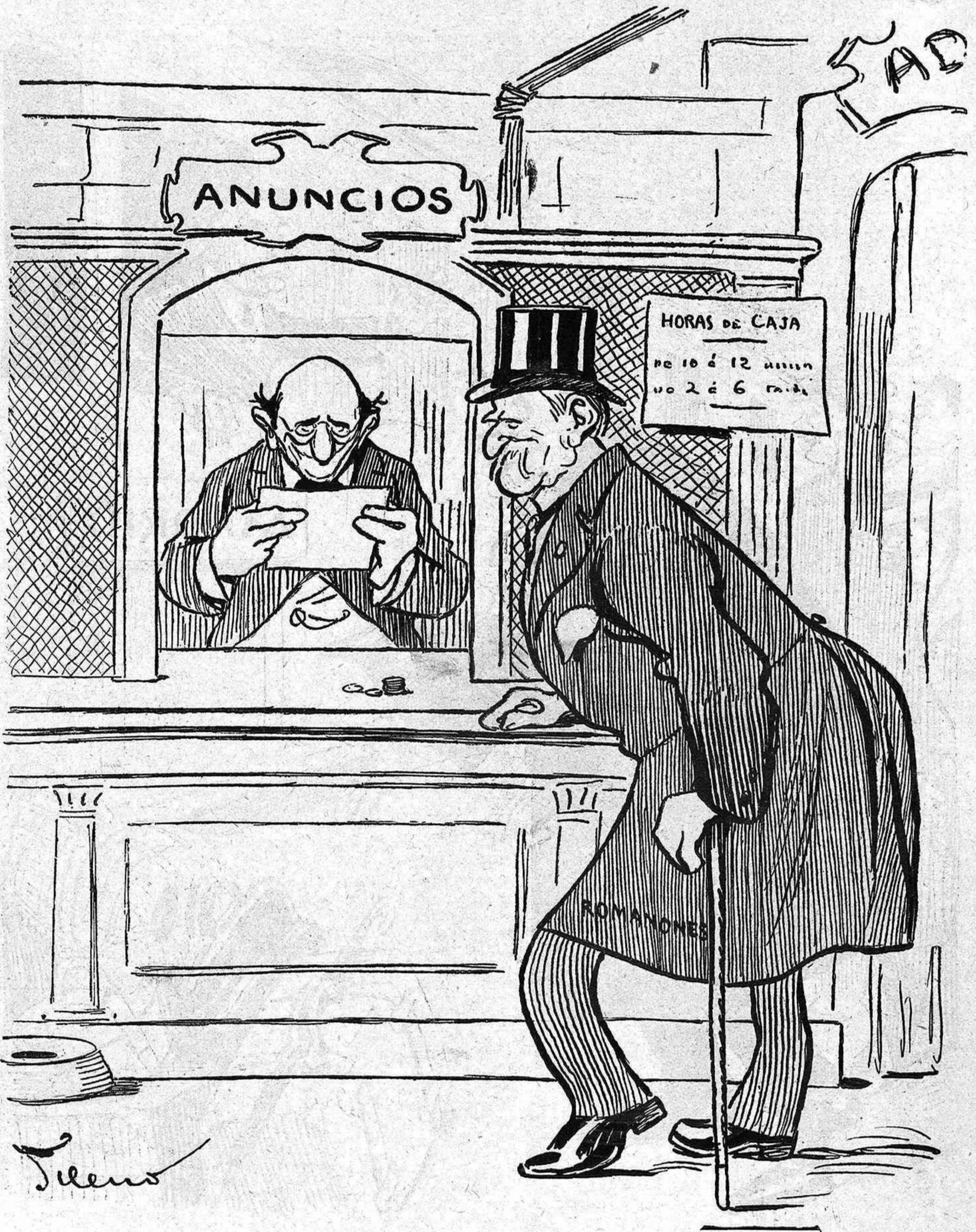
El olor de la obscuridad, por ejemplo, no deja lugar á dudas. ¿Está oscuro? Pues ya se sabe que huele á queso.

¿Dicen ustedes que lo de la presidencia de las Cortes no está claro? Pues si está oscuro olerá á queso indefectiblemente, y ya tienen ustedes un rastro por donde deducir las probabilidades de la candidatura del conde de Romanones.



EN LA ESTACION CENTRAL

DON BENITO.—Está ocupado, caballero... Apenas si han quedado dos asientos.



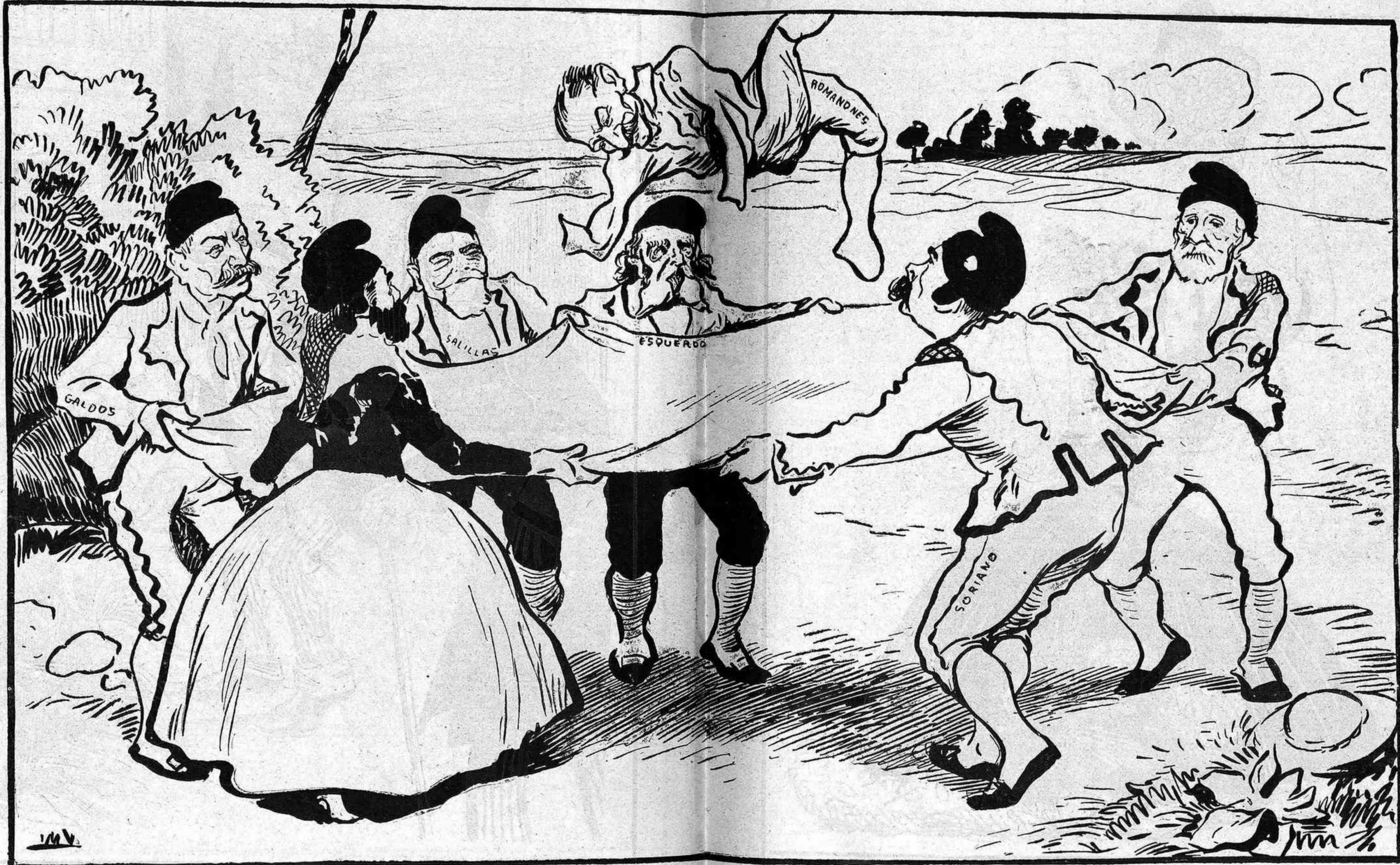
«PERDIDA»

»El día 8 del corriente, desde los colegios electorales á Palacio, se perdió un magnífico sillón presidencial. Se suplica al personaje que se lo haya encontrado se sirva devolverlo al ministerio de Instrucción pública, donde, desde luego, se le gratificará con poca esplendidez.»



LA FAMOSA PLANTA

D. PEPE.—¡Qué atrocidad, lo que ha crecido!
D. SFGIS.—Y eso que decían que en mis manos iba á crecer tanto. ¡Pues ha sido en las de usted!



PINACOTECA GEDEONICA

¿Quién no recuerda el famoso tapiz de Goya *El pelele*? Pues aquí lo tienen ustedes conservado cuidadosamente por nosotros en nuestra ya célebre galería. ¿No es verdad que la copia está todavía mejor que el original? Dicho sea con todos los respetos.



NUESTRA GALERIA

Aquí está la *Fornarina*. Es decir, está en la Comedia, causando las delicias del público, aunque se ha dejado fuera la pimienta, que es lo que gusta. Sus admiradores la han ofrecido un banquete. ¡Ya no son los concejales sólo quienes reciben estos homenajes!

SALGAMOS PITANDO

(A BENEFICIO DE LOS ISIDROS)

El pito es un instrumento...

¡Jesús, qué barbaridad íbamos á decir!

El pito, hablando con toda propiedad, en el tiempo en que estamos no es un instrumento, es una institución.

Y siendo una institución, procede que gritemos hoy, día de San Isidro, fiesta de los pitos, ¡Viva el pito! ¡Vivaaaa...!, que siempre nos darán algo por ello.

Después de este pequeño desahogo, proseguiremos diciendo que el pito es una institución, aun cuando tiene forma de instrumento hueco, ya que hay otros instrumentos huecos que tienen forma de instituciones sacrosantas, y no vale la manera de señalar.

Esta institución del pito es muy difícil de tocar, aunque parezca fácil y sencillo hacerlo.

Lo primero que hace falta para tocar pito es henchir bien los carrillos de aire y resoplar con fuerza. Primera condición.

Por resoplar fuerte fueron ministros Sánchez Román y Barroso, y ahora don Fermín Calbetón y otros amigos de resuello potente.

El que no sepa más que soplar, debe, pues, dedicarse á otras artes menos difíciles y delicadas que las de tañer el pito.

Soplando otras cosas se llega aquí á presidente del Congreso, como... no queremos citar nombres, á autor dramático aplaudido, á académico de la Historia (¡ni que decir tiene!) y á otros puestos elevados.

Inútil citar ejemplos, como dicen los propagadores de específicos, porque están en la conciencia de todo el mundo.

Lo primero para tocar pito en España, no es, pues, soplar tan sólo.

Primero es menester hacerse la embocadura.

Se necesita juntar los labios de una manera especial, como quien chupa un caramelo, golosina ó presidencia del Consejo de administración.

Para llegar á la perfección en esta materia, aconsejamos á los *isidros* que se dirijan á los grandes maestros.

El mayor de todos ellos, el que ha llegado á un admirable *virtuosismo* en el arte de adaptar los labios para chupar al mismo tiempo diez y seis ó diez y ocho destinos y brevas de las más substanciosas, es (según ya no ignoran los *isidros*) D. Alejandro Pidal.

El arte de este eminentísimo instrumentista es tan consumado, que al mismo tiempo traga, con inusitada avidez, y silba ó expele diferentes aires antiliberales, cantatas á la Juma y *gírdillas* asturianas en honor de los explosivos.

Si no lo hubiéramos visto, no lo hubiéramos creído.

El pito en boca de D. Alejandro, y las diez y ocho ó veinte brevas en la misma boca, son un espectáculo único, mucho más sugestivo que los que estamos acostumbrados á ver en este Ministerio, como, verbigracia, ver á Romanones tocando el violón con los pies, y á Merino haciendo cálculos electorales más ó menos aproximados.

Otro maestro muy recomendable para los *isidros*, que no alcancen la dicha de ver chupar y silbar á D. Alejandro Pi-

dal, porque hasta por dejarse ver cuando hace estas cosas cobra carísimo, es nuestro admirado amigo D. Faustino Rodríguez San Pedro.

Anciano y valetudinario como está, chupa que es un gusto el ópimo biberón de las Compañías de ferrocarriles y pita más que diez locomotoras.

La última pitada, cuando fué ministro de Instrucción pública con Maura, le cogió con los labios ocupados, como de costumbre.

Por fin, los que tampoco alcancen la dicha de ver á un ejecutante tan sublime como Rodríguez San Pedro, pueden dirigirse á la calle de Velázquez, esquina á Goya, donde habita el ex canonista don Eugenio Montero Ríos.

Que pitaba muy bien, ya con los carrillos propios, ya aprovechando los quiquiriquís de García Prieto y los carrillos de los otros amados hijos políticos, ya lo sabíamos; pero hasta hace poco no nos habíamos enterado de que también ha aprendido á pitar á los profesores de la Universidad de Santiago, donde, según declaración suya, aprendió lo poco que sabe de Derecho.

La pitada más gorda que actualmente tenemos entre manos, será por cuenta del presidente del Consejo en sus silbadas declaraciones políticas sobre la ley de Asociaciones y la supresión de Consumos.

Nos da en la nariz, que es el órgano que mejor suena cuando se trata de la nariz de Sánchez Toca, que Canalejas no tiene aire bastante para la gran pitada que nos anuncia, lo que hemos de ver y no ha de tardarse mucho.

He aquí cuanto podemos decir á nuestros lectores *isidros* acerca de los grandes tocadores de pito, de quienes con tanta razón puede enorgullecerse nuestra patria.

Más lecciones no podemos dar, porque sabido es que Gedeón no ha tocado pito nunca, ni siquiera sabe silbar la Marcha Real, como hacían antes los catalanistas y han hecho siempre los mirlos.

No obstante lo cual, seguiremos pitando mejor ó peor, pitando como siempre lo hemos hecho, de una manera romántica y platónica, ya que el pito es ¿hemos dicho instrumento ó institución...? lo que sea; pero, en fin, lo que mejor cuadra á nuestros conspicuos y á nuestros gobernantes, á quienes les tiene que haber molestado la fuerza con que han salido pitando los de Granada, decididos á que Leonardo Ortega sea, como lo es en realidad, su legítimo diputado.

Aunque le cueste á Merino lanzar un suspiro digno de Boabdil.

Y salir pitando.



NOTAS BIBLIOGRAFICAS

La casa editorial de los Sucesores de Hernando va á publicar una colección de obras escogidas de Rubén Darío. Damos esta noticia, no sólo para contribuir á la propaganda, sino también para

que rabien un poco los enemigos del gran poeta, nuestro querido amigo.

De la colección se ha encargado otro amigo nuestro, el joven crítico y poeta Andrés González Blanco, el cual ha escrito su correspondiente estudio preliminar, que viene de aparecer y constituye el primer tomo de la obra. Exceso de pundonor profesional, lo mismo del escritor que del editor, pues hay materia en tal estudio para dos tomos. Y aun para tres, si fuera preciso... ¡Como que tiene CDXLIV páginas! Dejamos esta numeración para que parezca más todavía.

Ya en otra ocasión hemos bombeado al joven González Blanco, sin perjuicio de intercalar en el bombo algunas observaciones sobre su abundancia, particularmente en las citas. Eran observaciones, pues no podían ser censuras, ya que por haber leído mucho y sentir el deseo de demostrarlo no se debe censurar á nadie... Ahora insistimos en la cabeza, como dijo el otro, después de consignar que el estudio sobre la obra y la personalidad de Rubén es, realmente, digno de un aplauso, que tributamos con gusto á González Blanco.

Con decir á ustedes que lo hemos leído íntegro, á pesar de su tamaño, queda hecho su mejor elogio. Pero como somos sinceros, declararemos que resultaría mejor, más completo, más redondo, reduciéndole un poco: á sus justos y precisos límites.

Y he aquí algo que parece gedeónico, pero que no lo es: reducir una cosa para que resulte más completa.

Quien sepa leer derechamente ya comprenderá lo que eso significa. En este estudio preliminar, que está muy bien, hay cosas que están mal, sin dejar de estar bien... ¿Que esto es un lío? No. Cosas que, estando bien por sí mismas, estarían mejor en otra parte. Disquisiciones demasiado extensas que, á veces, distraen la atención; largos comentarios que se enredan unos en otros, como las cerezas, y que alejan la idea que les sirvió de base. Seguros estamos de que el mismo González Blanco está conforme con nosotros. Por eso—ya que demostrará ser buen chico—le absolvemos, con toda clase de pronunciamientos favorables. ¡Lo ha hecho, llevado del entusiasmo natural, como él mismo declara!

Le absolvemos también de la consabida *cititis*, que, á decir verdad, va siendo en él menos grave. Ya dice más cosas por su cuenta, cosa que deseábamos lo que le tenemos sincera estimación... Aun hace, sin embargo, citas que no son muy precisas que digamos. Pero, en fin... En el estudio preliminar aparecen casi todos los nombres, más ó menos conocidos, desde Ennio, primer poeta latino, hasta Omar Kayham, último que hemos descubierto.



D. Mariano Alarcón, de quien ya tuvimos el gusto de hablar hace algún tiempo, con motivo de sus dos tomos de obras teatrales, que contienen nada menos que veinte actos, nos envía su nueva obra *El narrador de parábolas*, novela trágica representable.

El título es demasiado transparente para que necesite explicación. Nosotros, no obstante, fieles á la doctrina gedeó-

nica, lo explicaremos, diciendo que se trata de Jesús, y que en la novela nos encontramos con algunos de los personajes que conocemos por los Evangelios.

¿Se representará alguna vez esta novela? Lo ignoramos. Nosotros no tenemos el menor inconveniente en que se represente, sobre todo para ver si el autor tiene razón al llamarla representable. Y en verdad os digo, hermanos, que hasta entonces no nos creemos en el caso de dar nuestra opinión. Pero por si hay algún impaciente, deseoso de conocerla, declararemos que con *El narrador de parábolas* Mariano Alarcón puede lograr que se cumpla el jeroglífico que ha colocado en la portada, tal vez para decirnos que su libro es un monumento.

El jeroglífico significa:

"*Maii rud ren á*";

que quiere decir en castellano:

Que mi nombre florezca.

A lo que Gedeón contesta:

Fúu man si;

ó, como si dijéramos:

¡Toma lo que quieras!



...y armas al hombro

Con el término de la lucha electoral ha terminado también el mutismo del señor presidente del Consejo de ministros.

¡Ya ha vuelto á hacer declaraciones! Y por cierto que, la primera vez de la nueva serie, empezó por declarar á los periodistas que tenía muy poco que decirles.

¡Y les soltó un discurso! Inmediatamente añadió que desea que se reúnan las Cortes para que se terminen estos monólogos.

¡También nosotros!



Don Pepe ha declarado asimismo que va á presentar unos proyectos tan radicales que no tienen precedentes en los años de la Restauración.

¡Huy, qué miedo!

Y se ha quejado de la injusticia con que la Prensa le combate.

¿Será posible?

¡Si jamás ha tenido ningún político una Prensa tan buena como la que él tiene!

¡Vaya!

Como, en ocasiones, le han alabado hasta algunos periódicos de la buena Prensa...



Luego dicen...!

¿Cómo vamos á interesarnos por las cuestiones de Hacienda, que son las que más importan al país, si ni aun los ministros las dan importancia?

He aquí una noticia que lo demuestra:

"Manifestaron todos los demás ministros que no llevaban asuntos de interés al Consejo, en el cual se continuaría el estudio de los proyectos de Hacienda."

¿Eh...? ¿Qué tal?

¿Puede decirse más claramente que los asuntos de Hacienda no tienen el menor interés?



Pintando el entusiasmo popular en no recordamos qué cabeza de partido, por el triunfo del candidato demócrata, dice un corresponsal infeliz:

"El recibimiento ha sido entusiasta, delirante, como jamás se ha visto.

"Todas las tiendas, *menos las de bebidas*, estaban cerradas."

¡Bien, compañero; eso no era necesario decirlo!

Ya nos lo habíamos figurado.



Gracias á Dios, hemos concluido, ó concluiremos hoy de hablar de las apestosas elecciones.

Descansemos un poquito, prometamos de nuevo ante el altar de la sinceridad velar por la pureza del régimen, regenerándonos ya de un modo definitivo...

¡Y hasta las elecciones próximas, que volveremos á poner en escena el mismo é inaguantable repertorio...!



El alcalde, por fin, se ha decidido á llamar la atención del representante de la Empresa concesionaria de la Gran Vía acerca de la extremada lentitud con que se llevan las obras.

¡Lo que es si nuestro querido amigo se ha propuesto ver acabada la Gran Vía figurando todavía al frente del Ayuntamiento, vaya un chasco que se va á llevar!

Porque aquí, en secreto, le diremos que este éxito se lo reserva Maura para, cuando vuelva, poder colocarnos impunemente la frasecita de que "la Gran Vía se ha hecho también conservadora".



La noticia de todos los días, ó de casi todos los días:

"En el rápido de Madrid ha regresado á Barcelona el general Weyler acompañado de su hijo

"Fueron recibidos en la estación por varios generales, jefes y oficiales."

Ahora es de suponer que el hombre se esté quieto una temporada.

A no ser que tenga algún hijo suyo preparado para las próximas elecciones de senadores

Porque decimos de D. Eugenio...

¡Pero, caramba, que D. Valeriano no se queda atrás en lo de colocar bien á su familia!



Ja, ja, ja!

¿Que por qué soltamos esta carcajada?

Nos la ha inspirado esta noticia, verdaderamente graciosa, que leemos en un periódico:

"La Comisión provincial se reunió en la Diputación para fallar el recurso que ha interpuesto un vecino de Madrid contra el acuerdo del Ayuntamiento concediendo una cantidad para gastos de representación á los concejales del Municipio madrileño que van á representarle en las fiestas de la Argentina

"Por mayoría de votos ha estimado la Comisión pertinente el recurso, habiéndose pronunciado en este sentido.

"Dicho expediente continuará sus trámites legales hasta comunicarle al Ayuntamiento la anulación del acuerdo."

Por lo visto, la Diputación tiene celos del Ayuntamiento

¡Y ese vecino protestante...!

¡Venga su nombre!



Allá va otra paradoja española, pero de las que entran pocas en libra.

¿Saben ustedes quiénes han protestado, con más ardor que nadie, de que don Leonardo Ortega no sea diputado por Granada, ya que parece que no lo es?

Pues... las monjitas de un convento de aquella ciudad.

¿Que dónde está la paradoja?

En que D. Leonardo Ortega es republicano.

¡Qué país el nuestro tan complicado!



El boceto de cabalgata histórica que proyecta celebrar el Ayuntamiento promete ser interesantísimo.

Entre las carrozas que llamarán la atención de los indígenas y de los forasteros, figura una que es exacta reproducción de la célebre *Tarasca*, copiada de una lámina de la época que se conserva en el archivo municipal.

¿Copiada de una lámina de la época? No hace falta.

Con reproducirla de cualquiera de esas sesiones tumultuosas con que nos obsequia el Ayuntamiento frecuentemente, es muy bastante.



Otra de las carrozas simbólicas será la de *Madrid Moderno*, con alegorías de la Gran Vía, la canalización del Manzanares y otros fantásticos proyectos.

¡La Gran Vía en carroza!

¡Pero si va á paso de carreta!

En fin, todo esto no pasará de una alegoría más ó menos inocente.



La noticia de costumbre al siguiente día de las elecciones:

"El Sr. Merino recibió gran número de visitas de candidatos derrotados, que iban á quejarse de los supuestos atropellos de que han sido objeto en los distritos."

¡Pobrecitos!

¿Les habrán consolado?

Es posible, porque ya sabemos que, en estos casos, el duelo se despide en el ministerio de la Gobernación



Está celebrándose en París, como sabrán ustedes, una conferencia de las entidades internacionales interesadas en las minas del Rif.

A ella asisten, en representación de España, el ingeniero Sr. Villar, el cual conferenció antes de partir con el presidente del Consejo y con el ministro de Estado.

¡Dios haga que salgamos bien de la conferencia!

Y que el Sr. Villar, de cuyos talentos no dudamos, acierte.

Aunque sea por carambola

IMPRENTA "PRENSA ESPAÑOLA"
Serrano, 55, Madrid.



Señoras y señores, jóvenes y viejos, industriales y guardias de Orden público, filósofos platónicos y peripatéticos, candidatos triunfantes y de los otros: todos, en fin, los que escucháis mi elocuente palabra, oid, oid, oid.

No se trata de un programa de gobierno.

No se trata de unas declaraciones políticas.

No se trata de un manifiesto electoral.

No se trata de anunciar ningún específico.

Y, sin embargo, hay algo de específico, de manifiesto electoral, de declaraciones políticas y de programa de gobierno en lo que voy á deciros, puesto que es una noticia colosal, estupenda, increíble, despampanante

La siguiente:

GEDEON va á realizar una aspiración que alimentaba desde hace mucho tiempo; GEDEON que se publicaba todas las semanas, para alegrar al público, se convierte en periódico diario.

¡Así como suena!

GEDEON va á publicarse diariamente, todos los días, asociado con su compañero ECOS, periódico que nace con grandes energías dispuesto á recoger todas las voces de todas partes.

Tres planas de ECOS son para GEDEON, y en ellas seguiré comentando con la pluma y con el lápiz todo lo que ocurra en nuestro mundillo... Tres planas, dos de texto y una de caricaturas; todos los días; es decir, veintiuna planas semanales, si no mienten las matemáticas.

Felicidad á los lectores de ECOS, puesto que además de todas las noticias é informaciones del día, tendrán también tres páginas de GEDEON con la salsa de costumbre.

Felicidad á los lectores de GEDEON, puesto que, además de las cosas acostumbradas, tendrán también noticias é informaciones interesantes.

¿Hay quien dé más?

¿Cuándo empezará este regalo...? Dentro de unos días, en el presente mes de Mayo, si el cometa Halley nos deja con vida.

Es cuanto tenía que deciros,

GEDEON

(Aplausos estruendosos en todos los lados del público. CALINEZ se desmaya de gusto y el perro lanza varios aullidos de gratitud.)



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 56
MADRID

Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



Combaten el raquitismo, falta de desarrollo orgánico, clorosis, anemia, pobreza de sangre, etc., evitan vejez prematura y anemia cerebral, etc., los

GLICEROFOSFATOS Botta & Baltá

Cuidado con las imitaciones. Boticas de crédito

ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.



Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOUCHE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen a menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias



¡HERPÉTICOS!
¿A qué rascar?
Tomad el

AZUFRE LÍQUIDO
del Dr. Terrades
mucho más activo
que las aguas sulfurosas naturales
y os curaréis todos.
En farmacias. —
Depositarios:
Sres. Pérez, Martín
Velasco y C.
Alcalá, 7. MADRID

En las resacas como el carmín y nacarado marfil en la dentadura se tienen siempre con el mejor antiséptico y el más agradable de los dentífricos: Licor del Polo.

Para evitar granos y caspa en la cabeza, fricción diaria con Agua Colonia Orive, única higiénica y medicinal.

CREMA ICILMA única cuyas virtudes se deben a la Naturaleza. Sin rival para la tez. Previene el vello. Suprime el abuso de los polvos, produciendo un diáfano maravilloso y una suavidad y frescura exquisitas Soberana contra los ardores del sol y las irritaciones, conservando el cutis joven y natural No tiene grasa. Perfume nuevo Da un resultado inmediato.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agradable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en andar, raquíticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

CEDDEÓN

se publicará diariamente

desde el presente mes

de Mayo, en unión del

diario de la noche

ECOS

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA CURAR las ENFERMEDADES CUTANEAS

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las manchas de la piel, sean ó no herpéticas, los granos, sarpullidos y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.



PARA LIMPIAR LA DENTADURA



El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los

huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz



PARA LAVARSE

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, no tiene rival ni sustituto para la limpieza del cuerpo.

El cutis adquiere con su empleo frescura, suavidad y transparencia, evitándose los sabañones y las grietas en la cara y manos.

Es el mejor producto que existe para conservar y realzar la belleza.

Lavando con el JABON DE BREA á los niños, se les preserva de las escoriaciones, sarpullidos, costra

láctica y demás padecimientos análogos, tan frecuentes en la infancia



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.